

“Esta es la profecía cristiana: responder al mal con el bien, al odio con el amor, a la división con la reconciliación. La fe transforma la realidad desde dentro”.

(Papa Francisco)

evangelio cotidiano **5**

NOS COMUNICAMOS

Para bien o para mal, las personas intercambiamos, pensamientos, ideas, opiniones, información... Somos seres sociales que establecemos relaciones recíprocas. La principal característica del “homo sapiens” es que es “homo loquens”. Nada suple a la infinita riqueza del lenguaje humano, con sus matices, con la connotación y el contexto, que varían, afianzan, destruyen, aumentan o trivializan el proceso comunicativo.

La buena comunicación humana requiere atención mutua, escucha, comprensión y empatía. Comunicar significa compartir. No es comunicación todo lo que parece, pues, a pesar de estar interconectados, hablamos hoy de incomunicación.

No importa donde te encuentres, no hay distancia física que impida la comunicación. Un logro que posibilita infinidad de relaciones; que nos ayuda a saber más y mejor, a compartir, a ser flexibles, tolerantes, multiculturales...

Pero, ¿es siempre comunicación? Leí un artículo de Julia Navarro, una acertada crítica al uso compulsivo del móvil o la tablet. Aunque las redes sociales sean “imprescindibles”, hay mucha dependencia. Y la mala

educación se instala entre nosotros: no importa con quién estemos, lo más “importante” es, “aparato en mano”, estar pendientes de envíos y recepciones, más que de las personas a nuestro lado.

Unas veces usamos palabras que alientan, inteligentes... o bien, palabras que hieren, necias. Otras guardamos silencio, del “bueno”, del “regular” o del “pésimo”... Somos expertos en la lucha del “hombre nuevo” contra el “hombre viejo”.

Dios se comunica con nosotros. Se ha comunicado desde la creación hasta la plenitud en Cristo, el Verbo de Dios. En Jesús, Dios nos lo dice todo.

Dios es amor total. Dios es un misterio de amor y una comunicación perfecta en el seno de la Trinidad. Comunicarse es un aspecto primordial de su identidad. Se comunica sin medida para que seamos unos con Él, para que también nosotros nos comuniquemos. Somos hijos en su Hijo Jesucristo, que se hizo carne de nuestra carne; que vive hoy y siempre, que nos alimenta con su cuerpo y sangre... ¡El misterio de la Encarnación!

Si Dios se comunica sin medida, ¿cuál es nuestra medida de comunicación con Él? Si su amor nos llena, ¿cómo es el nuestro? Si Dios nos ama y se nos da, ¿cómo amamos y nos entregamos?

Conclusión: No podemos ser indiferentes, necesitamos tomar postura. Dios es exigente con nosotros precisamente porque su misericordia es infinita. Ante el Dios que nos ama y con todos se comunica, es urgente que nos comuniquemos bien, que derribemos barreras y contribuyamos a edificar una civilización del amor.

María Victoria Aymerich, hermana de la Consolación



pensaments

Y Dios habló en Singapur...

En 2014, la Iglesia de Singapur lanzó una campaña publicitaria con fines evangelizadores. Esta, de una enorme belleza y originalidad, estaba formada por treinta y tres fotografías en cada una de las cuales aparecía una frase pronunciada por Dios. Así, en una de las imágenes aparecía un senderista rodeado por una naturaleza espectacularmente bella. Y el Padre le preguntaba al caminante: “¿Qué debo hacer más para llamar tu atención? ¿Poner un aviso en el diario?” Cada afirmación se mudaba en férreo argumento a favor de la existencia de Dios y una impactante invitación a la reflexión. He aquí algunos ejemplos: “¿Cómo puedes ser un “self-made-man”?

Recuerdo perfectamente haberte creado”; “En mi opinión eres la persona más hermosa del mundo. O.K. Soy parcial”; “El camino por el que vas... ¿Te lleva a mí?”; “¿Teoría del Big Bang...? Tienen que estar bromeando”; “Con

gusto cargaré tu cruz. ¡Acércate!”; “No estás solo, me tienes a mí”; “Eso de amar al prójimo lo dije en serio”...



Se dirá que fue el hombre –y no Dios– quien formuló cada uno de esos asertos. Puede que sí. O puede que no. Con frecuencia, y desde el respeto exquisito hacia la libertad que nos dio, el Padre nos “utiliza” y nos hace instrumentos suyos. Aun cuando no seamos conscientes de ello. ¿O no está Él tras cada acto de amor que nosotros realizamos? ¿Tras cada petición de perdón? ¿Tras cada muestra de misericordia? ¿O no? Avanti, pues! ¡Queda tanto por hacer!

Juan Luis Hernández Gomila

Diumenge XV de Durant l'Any

Lectura del llibre del profeta Isaïes

55, 10-11

Diu el Senyor: "Així com la pluja i la neu cauen del cel i no hi tornen, sinó que amaren la terra, la fecunden i la fan germinar, fins que dóna el gra per a la sembra i el pa per a menjar; així serà la paraula que surt dels meus llavis: no tornarà infecunda, sense haver fet allò que jo volia i haver complert la missió que jo li havia confiat."

Salm responsorial 64

R: **La llavor caigué en bona terra i donà fruit.**

Lectura de la carta de sant Pau als cristians de Roma 8, 18-23

Germans: Jo pens que els sofriments del món present no són res comparats amb la felicitat de la glòria que més tard s'ha de revelar en nosaltres. Perquè tot l'univers creat està atent, esperant que es reveli d'una vegada la glorificació dels fills de Déu. L'univers creat s'ha trobat sotmès a una situació absurda, no perquè ell ho hagi volgut, sinó que un altre l'hi ha sotmès, donant-li, però, l'esperança que un dia serà alliberat de l'esclavatge d'aquesta situació desgraciada, per obtenir la llibertat, que és la glorificació dels fills de Déu. Sabem prou bé que fins ara tot l'univers creat gemega i sofreix dolors com la mare quan infanta. Però no és ell tot sol. També nosaltres els qui ja poseïm l'Esperit com a primers fruits de la collita que vindrà, gemegam també interiorment, esperant l'hora que serem plenament fills, quan el nostre cos serà redimit.

Lectura de l'Evangelí segons sant Mateu

13, 1-9

Aquell dia Jesús sortí de casa i s'assegué devora la mar. Era tanta la gent que es reuní entorn d'ell, que pujà a una barca i s'hi assegué. Tota la gent es quedà devora l'aigua i ell els parlà llargament en paràboles. Digué: "El sembrador va sortir a sembrar. Quan sembrava, una part de la llavor caigué arran del camí, vingueren els ocells i se la menjaren. Una part caigué en un terreny rocós, on hi havia poca terra. Totd'una va néixer, ja que la terra era poc fonda, però, com que no tenia arrels, quan sortí el sol, amb la calor s'assecà. Una part caigué entre els cards, però els cards van créixer i l'ofegaren. Una part caigué a la terra bona i donà fruit: o cent, o seixanta, o trenta. Qui teniu orelles, que ho senti."



Lectura del libro de Isaïes 55, 10-11

Esto dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mí boca: no volverá a mi vacía, sino que cumplirá mi deseo y llevará a cabo mi encargo».

Salmo responsorial 64

R: **La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 18-23

Hermanos: Considero que los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se nos manifestará. Porque la creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios; en efecto, la creación fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por aquel que la sometió, con la esperanza de que la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto. Y no solo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción filial, la redención de nuestro cuerpo.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

13, 1-9

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y toda la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló muchas cosas en parábolas: «Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta. El que tenga oídos, que oiga».

Jesús siembra la semilla de la Palabra

San Mateo recoge en su Evangelio una serie de parábolas con las que Jesús quiere explicar a quienes le escuchan qué es y cómo es el Reino de Dios que anuncia. En el Evangelio que proclamamos hoy encontramos la primera de ellas: la parábola del sembrador.

El anhelo de Jesús es que todos entiendan su mensaje y por ello recurre a las parábolas que narran, con un lenguaje asequible, experiencias cotidianas y conocidas por todos. A partir de ahí puede tocar el corazón humano para que se produzca un cambio que les empuje a emprender con entusiasmo una nueva vida llena de plenitud. Su mensaje, sencillo pero radical, quiere hacernos comprender el misterio del Reino que anuncia: Dios nos ama profundamente y espera nuestra respuesta amorosa.

La dificultad para aceptar su mensaje radica en la disposición de cada uno. Quienes se encierran en sí mismos y ya han decidido continuar aferrados a su forma de vivir habitual no "ven" los gestos de Jesús ni "escuchan" realmente sus palabras, no alcanzan a descubrir la gran alegría que nos trae Jesús con la Buena Noticia. El profeta Isaías ya lo anunció: "...se han vuelto duros de oído, se han tapado los ojos...". En cambio, los que abren su corazón a la novedad de una vida mejor que les llega de la mano de Jesús, están atentos a cuanto ocurre a su alrededor y van descubriendo y comprendiendo la Palabra que Jesús les ofrece porque la ven realizada a través de su vida en medio de ellos.

En la parábola de hoy, Jesús, el sembrador, esparce la semilla del Reino, el amor que siente Dios por todos y cada uno de nosotros, para que se grabe en nuestro interior. Si la acogemos, tendremos la capacidad de amar, nosotros también, a este buen Padre y a todos los hermanos y nuestra única tarea consistirá en seguir sembrando con esperanza y pasión esta semilla, convencidos de su capacidad para dar frutos, a pesar del rechazo de algunos y de nosotros mismos, si nos alejamos de Jesús. "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos" Juan 15,5

Teresa Jansà

La Inmaculada Concepción

La imagen que hace referencia a este privilegio de que María fue preservada del pecado original desde su concepción, es la que corresponde al título de la figura de la Virgen que se venera en la calle de la Purísima de Ciutadella, nombre que equivale al de Inmaculada, y que desde antiguo se dio a esta calle inmediata a la iglesia parroquial de San Francisco, antiguamente templo conventual de los franciscanos, orden que se distinguió por proclamar este misterio mariano mucho antes de que fuera definido como dogma de fe por el papa beato Pío IX en 1854.

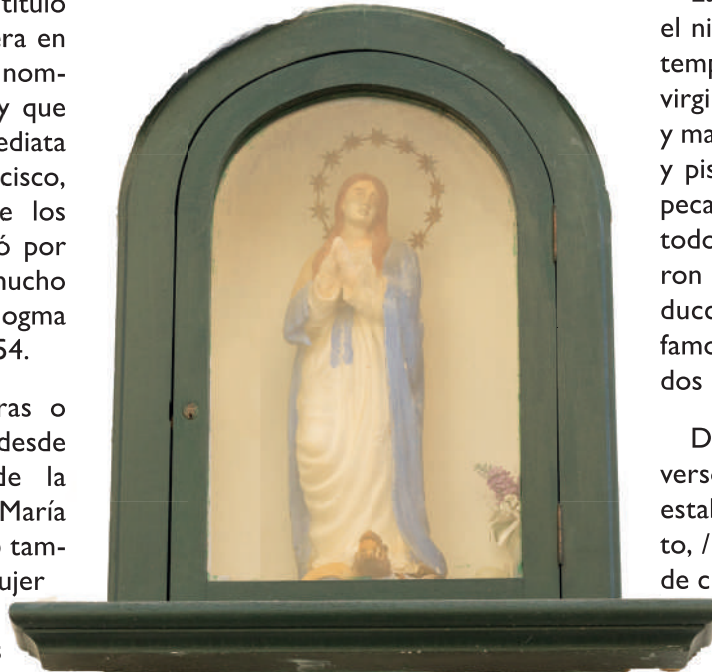
Para la representación en pinturas o imágenes de la Inmaculada se acudió desde antiguo a diseñar el misterio de la Anunciación, en que el ángel saludó a María como «la llena de gracia» (Lc 1, 28) o también se evocaba la figura de «la mujer vestida del sol» que aparece en el capítulo 12 del *Apocalipsis*. Pero más

tarde se pasó a presentar la imagen de la Virgen rodeada de símbolos bíblicos o poéticos referentes a su dignidad, como el

jardín cerrado, la fuente sellada, la estrella del mar, la ciudad de Dios, etc.

Las imágenes de la virgen Inmaculada sin el niño Jesús, por tratarse de un privilegio temporalmente anterior a su maternidad virginal, y en la que ella lleva túnica blanca y manto azul, con aureola de doce estrellas y pisando la serpiente diabólica, signo del pecado original, son muy abundantes, sobre todo en España. Estos modelos se divulgaron mucho por medio de copias o reproducciones, imitando especialmente los famosos cuadros de la Inmaculada pintados por Murillo en el siglo XVII.

Del poeta Tomás de la Vega son estos versos: «A una imagen de la Virgen, / que estaba en una pared, / esto le dijo un devoto, / postrado a sus santos pies: / Un ángel de culpa libre / quisiera, Señora, ser / para decir de la gracia / la plenitud que tenéis»



Agenda

III Jornada Mundial dels Avis i la Gent Gran

El proper diumenge 23 de juliol l'Església celebra aquesta Jornada sota el lema "La seva misericòrdia s'estén de generació en generació" (Lc 1,50). A la diòcesi de Menorca la celebració es farà a nivell parroquial i el bisbe Gerard ho farà a la missa de les 11 h que es celebra al Santuari de la Mare de Déu del Toro. Es convidarà de manera especial a les persones majors i les seves famílies.

Exposició internacional "Los milagros eucarísticos en el mundo"

Hasta el 30 de julio se puede visitar en el Santuario de la Mare de Déu del Toro esta exposición sobre los milagros eucarísticos diseñada y creada por el beato Carlo Acutis (1991-2006).

Excursió de matinada i Eucaristia de la parròquia de Sant Bartomeu de Ferreries

Més de vuitanta persones van participar el diumenge 2 de juliol en l'excursió de matinada a peu que la Parròquia de Sant Bartomeu de Ferreries organitza cada any a principis de juliol i que finalitza amb la celebració de l'Eucaristia i un berenar de coca i xocolata.

L'itinerari escollit enguany ha estat des de Ferreries pel camí de Sant Patrici fins a La Marcona, pel camí

d'en Kane a través de Binimoti, finalitzant a Binissuès. En arribar a la mitgera de Binimoti, els caminants van agrair als Amics del Camí d'en Kane la perseverança per aconseguir la inscripció pública del Camí d'en Kane al seu pas per Binimoti, tancat durant anys.

Després de celebrar l'Eucaristia davall les alzines de Binissuès, presidida pel rector Joan Febrer i amb l'immancable acompanyament de la veu i la guitarra

d'en Nito Martí, i de refer forces amb la coca i la xocolata, els germans Miquel i Nito Carreras Torrent, creadors i conservadors del Museu de Ciències Naturals de Menorca, van acompanyar els caminants en una visita guiada, molt alabada per tothom. Aquesta sortida de matinada se celebra cada any des de principis de la dècada dels noranta.

Miquel Àngel Maria



Bisbat de Menorca

"Parlar amb el cor, en la veritat i en l'amor"

El 4 de juliol es va celebrar al Toro una trobada de final de curs amb totes les persones que col·laboren amb els mitjans de comunicació del Bisbat: Full Dominical, Ràdio, Bisbat TV, Raons d'Esperança, etc. El bisbe Gerard va destacar que "som una gran família (laics, vida consagrada, preveres) que treballa unida amb la missió de transmetre l'Evangeli de Jesús" i va agrair a tots "l'entrega i la il·lusió per comunicar tot el que viu l'Església de Menorca."



Bisbat de Menorca

«Donava culte a Déu nit i dia» (Lc 2,37)

La vida consagrada està unida al misteri de la Presentació de Jesús al Temple. De fet, la diada en què la litúrgia commemora aquest esdeveniment — dia 2 de febrer (*la Candelera*)— és la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Perquè, com va escriure l'any 1997 sant Joan Pau II, «la Presentació de Jesús al Temple constitueix una icona eloqüent de la donació total de la pròpia vida per aquells que han estat cridats a reproduir [...] els trets característics de Jesús verge, pobre i obedient».

L'escena, relatada al capítol 2 de l'Evangel·li segons sant Lluç, és ben coneguda. Josep i Maria presenten Jesús al Temple «tal com diu la Llei del Senyor» (v. 24). Allí coincideixen amb l'ancià Simeó, el qual —inspirat per l'Esperit Sant— pren la criatura en braços i exclama: «els meus ulls han vist el Salvador, que preparaves per presentar-lo a tots els pobles, llum que es reveli a les nacions, glòria d'Israel, el teu poble» (v. 30-32). L'episodi acaba amb una breu menció que pot passar fàcilment desapercibuda: l'evangelista Lluç recull que al Temple de Jerusalem «hi havia també una profetessa, Anna, filla de Fanuel, de la tribu d'Aser» (v. 36). Anna tenia aleshores 84 anys i era viuda: «mai no es movia del temple i donava culte a Déu nit i dia amb dejunis i pregàries. Ella es va presentar en aquell mateix moment i donava gràcies a Déu i parlava de l'infant a tots els qui esperaven que Jerusalem seria alliberada» (v. 37-38).



Escut de l'Orde de la Immaculada Concepció



El Santíssim roman exposat des de les 10 del matí fins a les 21 h.

La profetessa Anna és un personatge típic de les Sagrades Escripures. No coneixem pràcticament res sobre la seva vida, però sabem que els seus darrers moments — com ha escrit l'autor francès Ernst Hello— «es van veure coronats de glòria immortal» perquè va reconèixer el Messies i va anunciar-lo a tothom qui va poder. Per tant, sabem d'Anna allò que és veritablement important. Alhora, el buit que conforma la resta de la biografia d'aquesta profetessa —¿quantes coses poden succeir durant 84 anys?— és un espai que Déu ens ofereix perquè l'omplim amb la nostra pròpia experiència vital.

En recordar la història quatre vegades centenària del Convent de les Concepcionistes de Maó, és gairebé inevitable que vinculem la profetessa Anna amb la primera priora del Monestir: sor Anna Creus, que ocupà aquesta responsabilitat entre el 1623 i el 1652. Ella encapçalà el grupet de monges —del qual també formaven part sor Úrsula Mas i sor Mariana Vanrell— que sortiren de Sineu dia 28 de juny i arribaren a Maó la nit de dia 4 de juliol. Sor Anna Creus escriví aquesta relació dels actes fundacionals del Convent, els quals tingueren lloc dia 6 de juliol del 1623: «tenint lo Sr. Rector Llorens Mercadal de la present vila de Mahó a les hores lloch de Bisbe, jurí jo la més indigna priora del present Monastir de la Inmaculada Concepció de Ntra. Sra. novament principiat, en presència y testimoni de tot lo clero davant lo altar, les mans sobre lo Missal, de servir y fer servir la divinal regla de Ntra. Sra. de Concepció en obediència del susdit Mon Sr. Rm. viure conforme les institucions tenen en lo nostro Convent de Sineu perpetuament fins a la mort y proceint assent are dit llibre de memories».

La comunitat del Convent de les Concepcionistes de Maó roman fidel des de fa 400 anys al jurament de sor Anna Creus. Aleshores, tant d'ella com de totes les altres germanes de l'Orde de la Immaculada Concepció que han passat per aquest Monestir podem repetir allò mateix que sant Lluç va escriure de la profetessa Anna: «mai no es movia del temple i donava culte a Déu nit i dia amb dejunis i pregàries» (Lc 2,37).

Al llarg dels quatre segles transcorreguts d'ençà el 1623, les monges concepcionistes de Maó ens venen oferint un exemple impagable de l'energia femenina que mou l'Església de Jesucrist des del Gòlgota (Jn 19,25: «vora la creu de Jesús hi havia la seva mare i la germana de la seva mare, Maria, muller de Cleofàs, i Maria Magdalena»). És l'energia de la pregària confiada i incessant, seguint l'ensenyança de la paràbola del jutge i la viuda, que va reclamar «de nit i de dia» fins que fou escoltada (Lc 18,1-8).

Periòdicament s'alcen veus demanant que es permeti l'accés de les dones al presbiterat. Els partidaris d'aquestes teories haurien de meditar sense frissar el passatge sobre la visita de Jesús a Marta i Maria (Lc 10,38-42). La primera va «molt atrafegada per poder-lo obsequiar», mentre que la segona s'ha assegut als peus del Senyor per a escoltar «la seva paraula» (v. 40.39). Quan Marta es queixa de Maria, el Messies li contesta: «estàs preocupada i neguitosa per moltes coses, quan només n'hi ha una de necessària. Maria ha escollit la millor part i no li serà presa» (v. 41-42). Encara que al món li costi entendre-ho, les germanes del Convent de les Concepcionistes de Maó, amb la seva vida d'oració, també han triat «la millor part».

Miquel Pons Portella